

-
- M^a Carmen Martínez y M. Ángel Romero
Granada

Propuestas curriculares para la integración de los medios

Partiendo de la situación actual de integración didáctica de los medios dentro del ámbito escolar, los autores recogen en este estudio las principales propuestas curriculares a través de las cuales se plantea el uso de los medios en el aula: como área transversal, interdisciplinariamente, o como un taller de medios dentro de Educación Primaria. Así concluyen que la integración curricular de los medios exige una reflexión que comprenda los tres niveles de concreción del currículum de manera que lleguen de forma coherente a toda la comunidad educativa.

The authors make a revision of the main curricular proposals to introduce media in school: as topics present in all the areas, as a interdisciplinary way and as a workshop in primary education. They conclude that to integrate media in school it is necessary to concrete in order to make possible their global introduction.

DESCRIPTORES/KEY WORDS

- Medios de comunicación, educación, introducción de los medios en el aula
- Media, education, media introduction in school

1. Situación de la integración de los medios

En una investigación realizada por Rubio (1994) durante el curso escolar 92/93 con el objetivo de analizar la integración/ implementación de los medios en la Educación Infantil y Primaria dentro del entorno de la comunidad de Madrid, se obtuvieron los siguientes resultados:

- La mayoría de los profesores creen necesaria la integración de las tecnologías en el currículum (73%). También consideraron que esta presencia motiva al alumnado (89%).
- La mayoría de los docentes no utilizan asiduamente los pocos medios con los que cuentan los centros (86%).

▲ María Carmen Martínez Serrano
es profesora de la Escuela Universitaria de Magisterio «La Inmaculada» de la Universidad de Granada (mariacms@retemail.es).

▲ Manuel Ángel Romero García
es profesor en el Colegio Público Rural «Parapanda» de Obéilar (Granada).

- Los medios más utilizados son el vídeo (53%) y el radiocassette (36%).

- Para la mayoría de los profesores, los medios son un soporte para la presentación de los contenidos y como forma de acercar a los alumnos a realidades de difícil acceso.

- Se usan como apoyo de la función transmisora.

Del análisis de los resultados se deduce que el uso de estos recursos viene caracterizado:

- Por un uso estructurado.

- Porque el profesor es el que controla la aplicación de los medios y los alumnos son meros receptores pasivos.

- Hay escasa coordinación y cooperación entre los docentes para la implementación y elaboración de materiales.

Entre los factores que los docentes encuentran como desmotivadores y que dificultan la implementación y el diseño de medios destacan:

- Falta de recursos materiales. Para Area (1995), la integración de los medios debe venir acompañada en el plano práctico de una dotación adecuada a los centros y de una formación del profesorado que le permita el análisis y la elaboración de materiales curriculares.

- Falta de formación. A este respecto, Aguaded (1992) opina que sería interesante que éstos tuvieran una formación adecuada, a tal objeto sería muy importante que los centros y el personal docente se involucraran en experiencias de formación en medios (centros de profesorado, congresos, simposios, grupos de trabajo, etc.) con el fin de adquirir las herramientas didácticas necesarias para interactuar con los medios y facilitar actividades creativas y críticas que pusieran ante los alumnos un amplio conocimiento de la realidad actual.

Según Ferrés (1994), una adecuada formación en un medio pasa por entender a éste como un elemento que desarrolla, a través de su lenguaje, información intencional explícita o implícita y los discentes deben desarrollar capacidades para descifrar estos discursos por lo que propone fomentar una formación específica para cada medio.

- Falta de recursos humanos para el mantenimiento y aplicación.

- Falta de espacios.

- Falta de flexibilidad temporal.

- El empleo de los medios y sobre todo su diseño supone un trabajo adicional y el desarrollo de tareas complementarias.

De todo esto se deduce que el profesorado es consciente de la necesidad y urgencia de la integración de los medios en el currículum, a la vez que creen imperativa una adecuada formación. Existe una falta de reflexión por parte del profesorado sobre la teoría y la práctica en la aplicación de los medios. La incorporación de los medios exige la resolución de problemas organizativos del centro.

Dado que a tenor de lo expuesto se deduce que la integración de los medios en los centros escolares supone abordar una tarea compleja, la implementación de éstos implica tener en cuenta tres factores que deben ser mejorados:

- La formación del profesorado sobre los medios tanto en el ámbito técnico como didáctico.

- La superación de ciertas actitudes

- La mejora de los aspectos organizativos.

La integración de los medios en los centros escolares supone abordar una tarea compleja e implica tener en cuenta tres factores que deben ser mejorados: la formación del profesorado sobre los medios tanto en el ámbito técnico como didáctico, la superación de ciertas actitudes y la mejora de los aspectos organizativos de los centros.

2. Justificación de la presencia de los medios en las aulas

A estas alturas, está más que justificada la presencia de los medios en el ámbito escolar; no obstante pasamos a desarrollar, a modo de síntesis, algunas de las más relevantes:

- Según Area (1995), los medios están realizando una labor de formación sobre el alumnado paralela a la educación escolar. Esta formación está siendo en muchos casos más efectiva que la que se imparte desde las aulas, ya que estos están consiguiendo motivar y desarrollar experiencias atrayentes para el alumnado. La escuela debe realizar un esfuerzo por introducirlos dentro de la práctica educativa para su análisis, estudio y crítica. Potenciando la educación crítica con respecto a los medios sabremos el modo en que producen sus mensajes y cómo decodificar esa información (Blázquez, 1994) pues no olvidemos que la codi-

ficación y decodificación de la información audiovisual no puede ser entendida igual a otra información venida por otro canal sensorial, esto es por lo que Aguaded (1995) pretende potenciar la «nueva alfabetización».

- Los docentes podrán ayudar y capacitar al alumno a tomar conciencia del papel de los medios en nuestra sociedad, a conocer los mecanismos técnicos y la simbología que tanto les atrae y a reconocer los intereses por los que se mueven los medios (económicos, políticos, sociológicos, ideológicos, etc.) (Area, 1995).

- Para facilitar la expresión de los alumnos, lo cual requiere conocer el lenguaje de los medios y su respectiva desmitificación (Blázquez, 1994).

- Ayuda a mejorar la comunicación entre los alumnos y de éstos con el profesor (Blázquez, 1994).

- A juicio de Ferrés (1994), la institución escolar comete un gran error al permitir que los alumnos abandonen los centros educativos sin estar crítica y reflexivamente preparados para interactuar con aquellos medios a los que dedican más horas en su vida extraescolar, es por ello que la imagen debería ser objeto de estudio de ámbito curricular en los centros escolares ya sea ésta imagen fija, de televisión o vídeo y los conocimientos adquiridos deberían de cubrir las múltiples dimensiones de estas tecnologías.

3. Propuestas curriculares para la integración de los medios

Según Zabalza (1994), la introducción de los medios puede ser analizada a través de tres grandes anillos. El primero y más general, el primer nivel de concreción, son los modelos de enseñanza. Podemos encuadrarlo, por una parte, en la Ley de 1970, la cual propone un uso rígido de los medios en el que el profesor desarrolla un currículum y una programación diseñada por expertos y se convierte en un mero consumidor de medios, pues no hay que olvidar la fundamentación psicológica que subyace en este modelo basada en el conductismo. Por otra parte, el planteamiento que propone la LOGSE es abierto y hace del profesor el verdadero creador y moderador del proceso de enseñanza-aprendizaje en función de las necesidades de sus alumnos. Aguaded (1995) y Area (1995), entre otros, proponen que la educación en medios debería ser contemplada en el currículum escolar como un área transversal, tal y como se ha hecho con otras tantas áreas, de esta manera no quedaría como un bloque de contenidos o como un objetivo de etapa sino como un área con identidad dentro del currículum, reconociendo por tanto el valor que conlleva y no dejando tan hermosa labor en manos

del profesorado de un centro. Así los objetivos y contenidos de esta área transversal deberían ser objeto de un desarrollo a nivel de política educativa a fin de que los docentes reciban dentro del Diseño Curricular Base los objetivos y las líneas metodológicas en las que debe basarse esta área. De esta forma se evitarán interpretaciones y enfoques individualizados y con falta de asesoramiento y apoyo.

Ferrés (1984) y Blázquez (1994) también, entre otros, abogan por que la educación en medios sea de forma interdisciplinar y por tanto desde cada área de la enseñanza se haga una aproximación a las posibilidades que el medio presenta: aspectos técnicos, expresivos, de comunicación social, cultural y artística, de implicaciones económicas y sociales de la información que a través de él se perciben. Dada la dificultad, amplitud y diversidad del mundo de los medios, existe una problemática en el medio escolar a la hora de plantear su enseñanza como área transversal del currículum dado lo saturado del mismo. Aguaded (1992) propone el desarrollo de un taller de audiovisuales en Educación Primaria en el que los profesores del centro aportarán sus conocimientos y experiencias para hacer del mismo una propuesta amplia y consensuada, es decir un módulo creativo donde los alumnos y los profesores desarrollen experiencias de enseñanza-aprendizaje a partir de las cuales analicen, critiquen y produzcan en, con y ante los medios.

Tal como establece el planteamiento educativo de la LOGSE, la metodología en Educación Primaria es global e integradora, y por tanto la Educación en Medios de Comunicación debería entenderse como un área transversal del currículum, aunque éste no es el caso desgraciadamente ya que, al no haber legislación explícita en el tema, queda planteada como talleres y por tanto se deja su desarrollo en manos de cada docente. A este respecto, Aguaded (1992) propone las siguientes actividades dentro del taller de audiovisuales: creación de diapositivas, diaporamas, transparencias, cómics, fotonovelas, murales; construcción y emisión de una emisora escolar y sus análogos del cine y vídeo; análisis crítico de la televisión, publicidad y prensa.

Ni que decir tiene que cada centro realizará un planteamiento diferente de este taller en función de sus posibilidades de personal, organización, horario, espacios y medios. En este modelo, la LOGSE exige que cada centro imprima su propia personalidad a su proyecto curricular estableciendo su propia identidad académica por lo que en cada proyecto debe quedar reflejado un planteamiento personal de acción a corto o medio plazo. En lo que se refiere al uso o implementación de los medios esto implica que cada centro

desarrolle su propio plan de integración basado, no en planteamientos globalizadores como proponen los proyectos editoriales, sino desde un análisis localista de las necesidades de formación de su alumnado.

Partiendo de la premisa de que en la educación actual se hace imprescindible el estudio de los medios en el currículum escolar como elemento de comprensión de los diferentes agentes que interactúan en el entorno de los discentes, Aguaded (1992) plantea que esta inclusión debe de partir de un proyecto educativo desarrollado por los docentes de los centros escolares con el fin de que estos desarrollen propuestas curriculares acordes con la realidad social de los alumnos y las necesidades educativas más perentorias.

La introducción de los medios exige de los profesores el desarrollo de proyectos de trabajo que permitan resolver la problemática educativa existente en su entorno. El planteamiento que propone Ferreres (1996) es por un lado el reconocer que la implementación de los medios debe de cambiar de alguna manera la cultura escolar tal y como hoy está concebida y los roles del profesorado. Esto implica que ya desde la formación inicial del profesorado debemos educar a los profesores para que sean capaces de desarrollar tareas de colaboración e incluso entre instituciones. De esta forma la introducción de los medios no se hará teniendo tanto en cuenta las características del medio sino más bien las situaciones problemáticas que ayudan a resolver.

Por todo esto, se concibe una educación basada en el entorno que propicie un planteamiento pedagógico activo y participativo, abierta al intercambio de roles, métodos y a la participación de la comunidad.

Es en el tercer anillo o nivel de concreción cuando realmente se puede comprobar la función real que la integración de los medios realiza dentro del currículum, ya que es en el trabajo de aula cuando se descubre la concepción educativa que ese profesor posee y que plasma en su labor docente. A este respecto, y siguiendo con Zabalza (1994), propone seis condiciones para hacer de los medios un elemento de calidad educativa dentro del tercer nivel de concreción:

- Relación entre la adecuación del medio a unos contenidos y la dispersión que pueden provocar.
- Plantear las actividades con los medios de forma que exijan la utilización complementaria de varios medios al objeto de que el alumno adquiera la idea de que cualquier medio es en sí mismo un elemento que aporta todo el conocimiento necesario.
- Romper los esquemas tradicionales de trabajo en función de las características didácticas que hasta ahora se le han venido atribuyendo a los medios (tra-

bajar en grupos con medios tradicionalmente individualizadores y viceversa).

- Favorecer el diseño y aplicación de medios dentro del aula para atender a las necesidades locales del grupo escolar.

- La introducción de los medios debe permitir escapar de un proceso de aprendizaje plano y lineal, para ello deberemos estar dispuestos a permitir que los alumnos profundicen en aquellos contenidos de su interés y que de alguna manera elaboren su propio itinerario; el profesor deberá crear un equilibrio que permita el que todos los alumnos adquieran unos contenidos curriculares mínimos y no pierdan de vista el marco general de la programación.

- Por último este planteamiento de trabajo tiene tres pasos: conocer el medio y sus posibilidades, usar el medio como un recurso en manos del profesorado y crear y construir nuevas actividades a partir del medio.

Para finalizar, la integración curricular de los medios debe ser decidida por los profesores en función de los niveles, áreas o materias en los que se basa su enseñanza y cada uno de ellos debe de analizar cómo introducir un medio, ya sean entendidos éstos como elementos específicos de apoyo didáctico o transversalmente, y su tratamiento no puede hacerse de un modo genérico sino que se debe tener en cuenta el entorno en el que operan.

Referencias

- AGUADED, J.I. (1992): «Audiovisuales para una escuela renovada. Viaje por los medios», en AGUADED, J.I. (Coord.): Medios audiovisuales para profesores. Huelva, Instituto de Ciencias de la Educación.
- AGUADED, J.I. (1995): «La Educación en Medios de Comunicación, más allá de la transversalidad», en Comunicar, 4; 111-113.
- AREA, M. (1995): «La Educación de los Medios de Comunicación y su integración en el currículum escolar», en Pixel-Bit, 4.
- BLÁZQUEZ, F. (1994): «Propósitos formativos de las nuevas tecnologías de la información en la formación de maestros», en BLÁZQUEZ, F.; CABERO, J. y LOSCERTALES, F. (Coords.): Nuevas tecnologías de la información y comunicación para la educación. Sevilla, Alfar.
- FERRERES, V. (1996): «La innovación escolar y la utilización de los medios y materiales de la enseñanza», en Jornadas sobre medios de comunicación, recursos y materiales para la mejora educativa II. Sevilla, Kronos.
- FERRÉS, J. (1994): «Pedagogía de los medios audiovisuales y pedagogía con los medios audiovisuales», en SANCHÓ, J. (Coord.): Para una tecnología educativa. Barcelona, Horsori; 115-142.
- RUBIO, E. y OTROS (1994): «Un estudio sobre la integración de los medios y recursos tecnológicos en la escuela», en BLÁZQUEZ, F.; CABERO, J. y LOSCERTALES, F. (Coords.): Nuevas tecnologías de la información y comunicación para la educación. Sevilla, Alfar; 314-318.
- ZABALZA, M.A. (1994): «Diseño de medios para la Reforma», en VARIOS: Medios de comunicación, recursos y materiales para la mejora educativa. Sevilla, CMIDE y SAV; 5-61.